

Las migraciones educativas a nivel superior. Su importancia en el estudio del desarrollo socioeconómico regional y de la distribución de la fuerza de trabajo¹

[Revista del Centro e Estudios Educativos (México), vol. VII, núm., 1977, pp. 79-95]

Dr. Jean-Pierre Vielle

SINOPSIS

Este trabajo tiene su origen en la información proporcionada por el proyecto de "Migración estudiantil en búsqueda de mejores oportunidades de educación superior" (Vielle, 1976).

- Tratamos de definir el concepto de migración educativa a nivel superior.
- Para ello presentamos algunas características generales de la migración a nivel interestatal en México.
- Nos prometemos demostrar que la migración educativa a nivel superior está condicionada, principalmente, por el desarrollo desigual de la educación superior en las diferentes entidades (que corresponde al equilibrio socioeconómico de las mismas) y por las diferencias económicas de los estudiantes.
- Formulamos algunas consecuencias posibles resultantes de la repartición de este tipo de migración, tales como la desigual distribución de profesionistas a nivel regional, como componente de la fuerza de trabajo y la polarización creciente del desarrollo socioeconómico.

ABSTRACT

This study is based on the information contained in "Educational migration in search for better higher educational opportunities" (Vielle, 1976).

- An attempt is made at defining educational migration at the higher education level. In order to achieve this, some of the main characteristics of interstate migration in Mexico are analyzed.
- The study wishes to demonstrate that educational migration at this level is, mainly, conditioned by a) the differences in the development of higher education among the states of the republic (which are in accordance with the differences in socio-economic development among said states), and b) the economic level of the students.
- A few possible consequences of the distribution of professionals at the regional level, and the increasing polarization of socio-economic development.

* Jean-Pierre Vielle D. De origen suizo, residente en México desde 1961. Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de París. Fue asesor de la Dirección General de Coordinación de la Secretaría de Educación Pública (DGCE-SEP), de México. Actualmente es miembro del Comité de Educación para la Formulación del Plan Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y director de la Comisión de Planeación de la Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco, México).

¹ Este trabajo fue presentado en la Primera Reunión Nacional de Demografía, patrocinada por PNIID. CONACYT, México, D. F., junio 15 de 1977.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo gira exclusivamente en torno a la “migración educativa interna a nivel superior”. Este tipo de migración posee las siguientes características:

- a) consiste en un cambio de “lugar de estudios” del estudiante, de una entidad federativa a otra, independientemente de si fija o no allí su lugar de residencia;
- b) el cambio de lugar de estudios implica, correlativamente, un cambio de institución educativa; sin embargo, no debe entenderse como una simple “transferencia” de institución;
- c) este cambio ocurre, en el caso que nos interesa específicamente: después de haber terminado el ciclo medio superior en alguna entidad, y/o después de haber iniciado el ciclo superior en algún estado, independientemente de si ocurrieron o no otras “migraciones educativas” anteriores;
- d) estas migraciones pueden efectuarse independientemente de otras migraciones familiares o en relación con ellas;
- e) las migraciones a que nos referimos pueden ser temporales o convertirse en definitivas;
- f) pueden ser seguidas o no de migraciones de retorno al lugar donde reside la familia de origen o de otras migraciones a otros lugares.

Estas características son en general propias del conjunto llamado de los “estudiantes foráneos” que inmigran en las instituciones de educación superior, pertenecientes a los estados de la República.²

I. Características generales de la migración educativa a nivel superior en México

El censo de los “estudiantes foráneos” realizado en 1974-1975, en 60 universidades e institutos similares del país y el análisis de los flujos de migración, nos movieron a formular las observaciones siguientes:

A. Importancia cuantitativa de las migraciones

Los estudiantes migrantes en los diferentes niveles representan cerca del 10% del total de estudiantes matriculados a nivel nacional (9.8%).

² En el estudio realizado (Vielle, 1976) se consideraron 60 instituciones. No fueron tomados en cuenta los Institutos Tecnológicos Regionales. Dos entidades: Baja California Sur y Quintana Roo, no tenían entonces universidades propias.

Los estudiantes foráneos de primer ingreso representan el 10.33% de la demanda de primer ingreso.

El total de estudiantes se eleva a cerca de 40 000, con alrededor de 15 000 de primer ingreso. Estas cifras globales no reflejan, sin embargo, la verdadera realidad del fenómeno de la migración a nivel superior, ya que la mayor parte de la migración, merced a las políticas de admisión de las universidades, produce sus efectos sobre la demanda de primer ingreso a nivel superior.

En los países desarrollados, la migración estudiantil es, ante todo, el resultado de las migraciones normales de tipo familiar, o bien corresponde a la búsqueda de estudios específicos más especializados, que no se encuentran en el lugar de origen del estudiante.

En este trabajo, pretendemos dar un breve repaso a las características más generales del fenómeno en México. Demostraremos que la migración estudiantil en México es, principalmente, el resultado de las desigualdades en el desarrollo socioeconómico y educativo regional y en el nivel socioeconómico de los estudiantes. Probaremos, asimismo, que este tipo de migración tiende a acentuar estos desequilibrios regionales.

Numerosas universidades ofrecen atención por igual a los estudiantes de nivel superior (licenciatura, posgrado), y a los estudiantes de nivel medio superior (preparatoria, escuelas técnicas medias, CCH), en planteles organizados, controlados y sostenidos, desde el punto de vista financiero, por ellas mismas. Las políticas de admisión de estudiantes foráneos (restricciones a la admisión de estudiantes que han estudiado la preparatoria en otra entidad) se tradujeron, en algunos casos, en una disminución del flujo de estudiantes foráneos a nivel superior y, paralelamente, en un incremento del flujo de estudiantes foráneos a nivel medio superior. Por esta razón los estudiantes foráneos prefieren casi siempre asegurarse, con anticipación, el acceso al nivel superior de la universidad elegida, cursando su preparatoria en algún plantel dependiente de ella, a sabiendas de que tendrán así más facilidades de admisión, llegando en algunos casos al "pase automático".

B. Distribución de la inmigración y de la emigración

La distribución de los estudiantes inmigrantes en los distintos estados de la República opera de manera muy desigual: el 81% de la inmigración se concentra en seis estados (D. F., N. L., Puebla, Michoacán, Jalisco y Coahuila). El 55% en el D. F. y el 12.1% en Nuevo León (véase cuadro I). La inmigración parece ser, ante todo, el resultado de la distribución desigual de oportunidades educativas a nivel regional.

La repartición de la inmigración entre los estados no refleja, sin embargo, la carga exacta que representan los "estudiantes foráneos" para la economía de sus universidades. En proporción de la matrícula total atendida en los estados, los más afectados por la inmigración son Querétaro (29.1%), Aguascalientes (20.3%) y Zacatecas (17.8%), contra 11.2% en el D. F. y 13.3% en N. L. (véase cuadro II).

CUADRO I.
Distribución de los estudiantes inmigrantes en los estados

<i>Estados</i>	<i>Número de estudiantes inmigrantes</i>	<i>%</i>
Distrito Federal	20 557*	55.0
Nuevo León	4 542	12.1
Puebla	1 708	4.5
Michoacán	1 533	4.1
Jalisco	1 368	3.6
Coahuila	1 004	2.6
Tamaulipas	799	2.1
Baja California Norte	707	1.8
Zacatecas	544	1.4
Veracruz	493	1.3
Sonora	487	1.3
Estado de México	477	1.2
San Luis Potosí	500	1.3
Querétaro	425	1.1
Chihuahua	312	0.8
Guanajuato	289	0.7
Guerrero	240	0.6
Nayarit	180	0.4
Sinaloa	179	0.4
Aguascalientes	173	0.4
Durango	152	0.4
Yucatán	144	0.3
Morelos	140	0.3
Oaxaca	113	0.3
Colima	65	0.1
Campeche	58	0.1
Tabasco	45	0.1
Tlaxcala	38	0.1
Hidalgo	23	0.06
Chiapas	23	0.06
Total	37 318	100.00

Fuente: Vielle *et al.*, 1976.

*Cifra estimada en la parte correspondiente a la UNAM.

La emigración nacional de estudiantes, en términos absolutos, se encuentra mejor repartida entre los estados. Los que tienen mayor emigración son estados dependientes, con un bajo desarrollo relativo de educación superior (véase cuadro III).

En estos casos, el número de estudiantes emigrantes, en proporción con el total de estudiantes "originarios" del estado que estudian dentro y

fuera del mismo, alcanza niveles sumamente elevados: 72.4% en Tlaxcala, 65.1 en Aguascalientes; alrededor de 50 en: Hidalgo, Chiapas y Campeche; cerca de 40 en: Estado de México, Guanajuato, Oaxaca y Colima; más de 20 cada uno en 19 estados (véase cuadro IV).

CUADRO II.
Grado de atracción de los estados

Estados	%	Estados	%
Querétaro	29.1	Guanajuato	9.3
Aguascalientes	20.3	México	8.6
Zacatecas	17.8	Nayarit	7.8
Coahuila	15.0	Morelos	7.1
Campeche	14.9	San Luis Potosí	7.0
Nuevo León	13.3	Oaxaca	6.5
Colima	13.2	Durango	6.3
Michoacán	12.2	Chihuahua	5.1
Baja California Norte	11.9	Yucatán	3.8
Puebla	11.7	Jalisco	3.3
Tamaulipas	11.4	Tabasco	3.1
Distrito Federal	11.2	Chiapas	2.5
Sonora	10.6	Veracruz	2.5
Guerrero	10.3	Sinaloa	2.4
Tlaxcala	9.5	Hidalgo	2.4

Nota: Inmigración de estudiantes expresada en proporción de la matrícula total a nivel superior atendida en cada estado.

Fuente: Vielle *et al.*, 1976: 71.

C. Polos y zonas de migración educativa a nivel superior

El estudio detallado del panorama nacional y regional de la migración estudiantil no confirma ciertos prejuicios, a menudo enraizados. El D. F. no es el único polo de atracción: el 55% de la inmigración nacional que recibe se reparte, además, entre sus múltiples instituciones de nivel superior y proviene en un 60% del Este y del Sur del país (casi una tercera parte proviene de tres estados: Veracruz, Puebla y Estado de México). Su influencia, producto de la centralización de asentamientos humanos, es principalmente regional.

Inversamente, se confirma la participación y el crecimiento de "Zonas regionales de migración" en provincia. La primera, en la región Noroeste, agrupa en torno a Nuevo León, Durango y San Luis Potosí. La segunda (región Pacífico) confirma el carácter de polo de atracción regional a Jalisco y su influencia sobre baja California Norte, Sonora, Nayarit, Sinaloa, Clima y Baja California Sur.

CUADRO III.
Distribución de los estudiantes emigrantes de los estados

<i>Estado</i>	<i>Número de estudiantes emigrantes</i>	<i>%</i>
Veracruz	3 880	10.3
Estado de México	3 427	9.1
Tamaulipas	2 255	6.0
Coahuila	2 224	5.9
Guanajuato	2 004	5.3
Sinaloa	1 860	4.9
Michoacán	1 539	4.1
Puebla	1 505	4.0
Sonora	1 349	3.6
Distrito Federal	1 309	3.5
Guerrero	1 278	3.4
Aguascalientes	1 258	3.3
Oaxaca	1 144	3.0
Jalisco	1 049	2.8
Baja California Norte	1 038	2.7
Chihuahua	990	2.6
Durango	987	2.6
Chiapas	987	2.6
Hidalgo	987	2.6
Tlaxcala	952	2.5
Nuevo León	790	2.1
San Luis Potosí	734	1.9
Morelos	652	1.7
Nayarit	533	1.4
Querétaro	518	1.3
Tabasco	455	1.2
Campeche	391	1.0
Zacatecas	347	0.9
Yucatán	345	0.9
Colima	321	0.8
Baja California Sur	195	0.5
Quintana Roo	24	0.06
Total de emigrantes nacionales	37 318	100.0

Fuente: Vielle *et al.*, 1976: 75.

CUADRO IV.
Grado de dependencia de los estados

<i>Estados</i>	<i>%</i>	<i>Estados</i>	<i>%</i>
Tlaxcala	72.4	Sonora	24.8
Aguascalientes	65.1	Tabasco	24.5
Campeche	54.2	Sinaloa	20.3
Chiapas	52.8	Nayarit	20.2
Hidalgo	52.1	Veracruz	17.2
Colima	42.9	Baja California Norte	16.6
Guanajuato	41.8	Chihuahua	14.6
Oaxaca	41.4	Michoacán	12.4
Estado de México	40.7	Zacatecas	12.2
Guerrero	38.1	Puebla	10.9
Querétaro	33.3	San Luis Potosí	10.0
Durango	30.4	Yucatán	8.6
Coahuila	28.3	Nuevo León	2.6
Tamaulipas	26.9	Jalisco	2.5
Morelos	26.3	Distrito Federal	0.8

NOTA: Emigración de estudiantes expresada en proporción del total de estudiantes "Originarios" de cada estado y atendidos en todos los estados de la República.

Fuente: Vielle *et al.*, 1976: 77.

Ambas regiones se caracterizan por su independencia relativa en cuanto a emigración. No así la tercera región (Centro) constituida por Michoacán, Zacatecas, Querétaro Guanajuato y Aguascalientes, independiente en cuanto a inmigración y fuertemente dependiente en cuanto a emigración. Por último, el Este y el Sur del país constituyen una sola y vasta región de baja inmigración y alta emigración dirigida sobre todo hacia el D. F. y otros polos regionales secundarios como Veracruz y Puebla.

D. Saldo neto migratorio: su significado en condiciones de desarrollo educativo desigual

El análisis de la migración educativa a nivel superior no puede estar limitado a las relaciones tradicionalmente establecidas por los demógrafos en cuanto a flujos migratorios.

No bastan, a este respecto, ni el análisis de las corrientes de inmigración y emigración de estudiantes, características de estudios similares realizados en otros países, y menos aún las consideraciones que puedan ha-

cerse relativas al saldo migratorio, positivo o negativo, de estudiantes que corresponda a cada estado.³

Este enfoque puede resultar adecuado en países que gozan de un desarrollo elevado, generalizado y compartido a nivel regional, de las oportunidades de educación superior.⁴

Significativamente, en México, son muy pocos los estados que tienen un saldo positivo de migración educativa a nivel superior (véase cuadro V). La presencia de dos polos principales de atracción hacia la educación superior, a nivel nacional, D. F. y Nuevo León, y el saldo migratorio negativo que afecta a casi todos los demás estados, parecen confirmar la situación de dependencia en la cual se encuentran, en materia de educación superior, casi todos los estados de la República.

El análisis de la distribución regional de la educación superior tiene que efectuarse, en primer lugar, en términos de atracción por parte de algunos polos de mayor desarrollo educativo y —en la otra extremidad del espectro—, de dependencia de numerosos estados pobremente dotados en cuanto a servicios de educación superior; es decir, en función del panorama nacional de las entidades dominantes y marginadas en materia de educación superior.⁵

II. Desigualdad socioeconómica regional y migración educativa a nivel superior

El análisis de la migración educativa a nivel superior debe realizarse, de hecho, en el marco de los estudios de la dependencia interna, en particular en el aspecto de la desigualdad de desarrollo socioeconómico regional, causa y efecto a su vez, de la desigualdad en la distribución regional de los servicios educativos.

³ Véanse los estudios en EUA y citados en la bibliografía.

⁴ En EUA, las políticas regionales de desarrollo de la educación superior tienden a mantener una distribución adecuada de los servicios y de los subsidios. Se distribuyen los subsidios compensando a las universidades estatales que tienen un saldo migratorio positivo (las más afectadas por el peso de la migración). Además, en el marco jurídico de esa redistribución estos estudios se interrogan sobre la legitimidad constitucional de las restricciones a la inmigración, por parte de las instituciones, y si el cálculo del *saldo migratorio* sirve para ello de índice de control.

⁵ Esta metodología de análisis se inspiró en el estudio de la interdependencia entre países, utilizado por los economistas en el análisis de los flujos netos de intercambios comerciales internacionales (flujo de intercambio de mercancías y servicios) y en el cálculo de coeficientes de "dependencia" o de "dominación" económica de los países clasificados como desarrollados y en vía de desarrollo, de acuerdo con la composición de su comercio exterior y en función de la orientación de su aparato productivo (OECD, 1963).

CUADRO V.
Saldo neto migratorio

Estados	Inmigración de estudiantes*		Inmigración de estudiantes*		Saldo neto
	Absoluta	%	Absoluta	%	
Distrito Federal	20 557	55.0	1 309	3.5	+ 19 148
Nuevo León	4 542	12.1	790	2.1	+ 3 752
Puebla	1 708	4.5	1 505	4.0	+ 203
Michoacán	1 533	4.1	1 539	4.1	- 6
Jalisco	1 368	3.6	1 049	2.8	+ 319
Coahuila	1 004	2.6	2 224	5.9	- 1 220
Tamaulipas	799	2.1	2 255	6.0	- 1 456
Baja California Norte	707	1.8	1 038	2.7	- 331
Zacatecas	544	1.4	347	0.9	+ 197
Veracruz	493	1.3	3 880	10.3	- 3 387
Sonora	487	1.3	1 349	3.6	- 862
Estado de México	447	1.2	3 427	9.1	- 2 950
San Luis Potosí	500	1.3	734	1.9	- 234
Querétaro	425	1.1	518	1.3	- 93
Chihuahua	312	0.8	900	2.6	- 678
Guanajuato	289	0.7	2 004	5.3	- 1 715
Guerrero	240	0.6	1 278	3.4	- 1 038
Nayarit	180	0.4	553	1.4	- 353
Sinaloa	179	0.4	1 860	4.9	- 1 681
Aguascalientes	173	0.4	1 258	3.3	- 1 085
Durango	152	0.4	987	2.6	- 835
Yucatán	144	0.3	345	0.9	- 201
Morelos	140	0.3	652	1.7	- 512
Oaxaca	103	0.3	1 144	3.0	- 1 041
Colima	65	0.1	321	0.8	- 256
Campeche	58	0.1	391	1.0	- 333
Tabasco	45	0.1	445	1.2	- 410
Tlaxcala	38	0.1	952	2.5	- 914
Hidalgo	23	0.06	978	2.6	- 955
Chiapas	23	0.06	987	2.6	- 954
Baja California Sur			195	0.5	
Quintana Roo			24	0.06	
Total	37 318	100.0	37 318	100.0	

* Inmigración y emigración total. Matrícula de inmigración o emigrantes en todos los grados de la educación superior.

Fuente: Vielle *et al.*, 1976: 64.

El nivel de desarrollo de la educación superior, en algunas entidades federativas es, en cierto modo, un reflejo de mayor nivel de vida y de las condiciones socioeconómicas alcanzadas en ella. A su vez, la existencia de servicios educativos de nivel superior abundante y de alta calidad en una entidad (v. g. D. F.) condiciona, en cierta forma, la posibilidad misma de un desarrollo socioeconómico mayor.

El interés concedido por una entidad federativa (v. g. Nuevo León), al desarrollo de su sistema de educación superior, permite que una mayor proporción de estudiantes “originarios” —en términos educativos— de esta entidad, estudien en ella.

Inversamente, en los estados cuyo sistema de educación superior está poco desarrollado, una mayor proporción de estudiantes “originarios” del estado deben buscar fuera del mismo mejores oportunidades de educación superior.

Este fenómeno se manifiesta claramente en los datos de la cobertura local y/o foráneo de la demanda real a nivel superior, por parte de estudiantes “originarios” de las entidades (matrícula de primer ingreso) (véase cuadro VI).

Las entidades que tienen un mayor nivel de desarrollo tales como el Distrito Federal, Jalisco y Nuevo León cubren más del 95% de su demanda de primer ingreso. En el otro extremo del abanico de las entidades, Guerrero, Chiapas, Durango, Morelos y Coahuila dependen del exterior en un 30-35% de su matrícula; Guanajuato, Oaxaca e Hidalgo de 40-50; mientras que más del 60% de los aspirantes a la educación superior de Aguascalientes, Tlaxcala y Campeche tiene que estar atendido fuera de la entidad.

La repartición, en términos generales, de la emigración, corresponde a la distribución de las entidades en la escala del nivel de desarrollo, de modo tal que puede establecerse como un principio de orden general que:

—A mayor (o menor) nivel de desarrollo de la entidad, corresponde un mayor (o menor) nivel de desarrollo local de la educación superior y la necesidad menor (o mayor) para los demandantes de educación superior de emigrar en búsqueda de oportunidades.

Asimismo, los datos de la inmigración de estudiantes en los estados, confirman desde el punto de vista de la atracción (y ya no de los factores de rechazo) el panorama trazado anteriormente (véase cuadro I).

Los dos principales polos de desarrollo socioeconómico: D. F. (55%) y Nuevo León (12.1) reciben juntos más del 67% del total nacional de inmigrantes, 17% del total restante se reparte entre otros polos de desarrollo menores: Puebla, Jalisco, etc. (Michoacán constituye un caso particular: una universidad de alta tradición y muy atractiva, por su ideología, en un estado de poco desarrollo socioeconómico).

Todos los demás estados (23 de 32) se reparten el remanente de la inmigración, o sea, el 16%. En definitiva y en términos generales:

CUADRO VI.
Cobertura de la demanda de educación superior en cada entidad, 1974-75

<i>Estados</i>	<i>Matrícula de primer ingreso</i>	<i>Cobertura local de la matrícula</i>		<i>Cobertura foránea De la matrícula (emigrantes)</i>	
			<i>%</i>		<i>%</i>
Distrito Federal	61 226	60 724	99.2	502	0.8
Jalisco	9 220	8 863	96.1	357	3.9
Nuevo León	8 476	8 195	96.7	281	3.3
Veracruz	6 797	4 713	69.3	1 584	30.7
Puebla	4 948	4 414	89.2	534	10.8
Estado de México	4 622	3 249	70.3	1 373	29.7
Michoacán	4 345	3 832	88.2	513	11.8
Sinaloa	3 741	2 947	78.8	794	21.2
Tamaulipas	2 922	2 152	73.6	770	26.4
Baja California Norte	2 644	2 307	87.3	337	12.7
Coahuila	2 577	1 763	68.4	814	31.6
Chihuahua	2 450	2 090	85.3	360	14.7
San Luis Potosí	2 274	1 966	86.5	308	13.5
Sonora	2 154	1 598	74.2	556	35.8
Guanajuato	1 430	840	58.7	590	41.3
Yucatán	1 386	1 256	90.6	130	9.4
Nayarit	1 333	1 201	90.1	132	9.9
Guerrero	1 322	857	64.8	465	35.2
Zacatecas	1 196	1 079	90.2	117	9.8
Chiapas	1 153	780	67.6	373	32.4
Durango	1 034	713	69.0	321	31.0
Morelos	907	627	69.1	280	30.9
Oaxaca	897	496	55.3	383	44.7
Hidalgo	746	378	50.7	368	49.3
Aguascalientes	688	242	35.2	446	64.8
Querétaro	581	484	83.3	97	16.7
Tabasco	575	359	62.4	216	37.6
Tlaxcala	565	188	33.3	377	66.7
Colima	294	194	66.0	100	44.0
Campeche	221	75	33.9	146	66.1
Baja California Sur	63			63	100.0
Quintana Roo	8			8	100.0
Totales	132 277	118 582		13 895	

Fuente: Vielle *et al.*, 1976:67

—*A mayor (o menor) nivel de desarrollo socioeconómico de una entidad, corresponde un mayor (o menor) nivel de desarrollo de la educación superior y un poder mayor de atracción que se ejerce sobre los estudiantes que emigran en busca de educación superior.*

Este principio se aplica con particular énfasis a los principales polos de desarrollo industrial de la República.

A diferencia de lo que ocurre en países de mayor desarrollo, donde la educación superior ha alcanzado niveles elevados de desarrollo, con un patrón de distribución de los servicios que se acerca al óptimo, en México las migraciones educativas a nivel superior no están determinadas, principalmente, por un afán de buscar calidad, o por las preferencias de los sujetos para un determinado tipo de instituciones; ni por el cambio necesario de lugar de estudios para los estudiantes que corresponde, generalmente, a los movimientos migratorios de sus familias.

Con lo anterior, no pretendemos afirmar que estos factores no pueden tener alguna influencia en los movimientos migratorios interestatales de estudiantes en México. Queremos enfatizar el hecho de que estos movimientos se originan más bien en la desigualdad de las oportunidades educativas a nivel regional.

—*Las migraciones educativas a nivel superior son pues, ante todo, un reflejo del nivel socioeconómico desigual de los estados y de la desigualdad en la distribución regional de las oportunidades de educación superior.*

III. Nivel socioeconómico de los migrantes y capacidad e migrar

Sin embargo, las afirmaciones anteriores, de carácter muy general, deben matizarse a la luz de algunas observaciones más detalladas e indirectas sobre el origen socioeconómico de los estudiantes.⁶

La *necesidad de emigrar* en busca de educación superior parece manifestarse con mayor intensidad en las entidades que poseen un menor nivel de desarrollo socioeconómico y un sistema propio menos adecuado de educación superior.

No obstante, las *posibilidades de emigrar* de los estudiantes aspirantes a la educación superior parecen responder a un patrón de distribución sensiblemente igual en todos los estados.

Los datos insertados en el cuadro III confirman que los estudiantes emigrantes representan entre 10 y 1% del total nacional en todos los estados y salvo excepciones (como Nuevo León), el porcentaje va disminuyendo a

⁶ Estas afirmaciones deberán complementarse con observaciones directas del nivel socioeconómico de los estudiantes, realizadas por medio de encuestas.

medida que baja el nivel de desarrollo del estado de origen. Esta proporción, en los estados más desarrollados, es similar a la que representan los estudiantes foráneos en el total de la matrícula nacional en la educación superior: alrededor del 10% (véase anteriormente A).

Esta comparación y la concentración ya observada del ingreso familiar en el decil superior de la población a nivel nacional, hacer pensar que:

—Los estudiantes que emigran en busca educación superior son, en general, estudiantes que pertenecen a familias del nivel socioeconómico más elevado.

Sin embargo, la emigración de estudiantes locales no tiene exactamente la misma significación si se origina en un estado de mayor desarrollo relativo de la educación superior (donde, por lo general, estará motivada por la búsqueda de *mejores* oportunidades de educación), o —al contrario— si proviene de un estado pobre en servicios educativos a nivel superior (en el cual se manifestará en mayor o menor grado, una verdadera necesidad de estudiar afuera), lo cual es característico de la dependencia más directa. La dependencia de un estado en materia de educación superior puede manifestarse con mayor o menor grado de fuerza, cuando sus estudiantes emigrantes tienden a concentrarse, en mayor proporción, en uno o pocos estados cercanos o adyacentes, o al contrario, a dispersarse en más estados; o concentrarse en algún estado que tenga un nivel muy elevado de desarrollo de la educación superior. Los estudiantes emigrantes que corresponden a los diversos casos antes citados pueden ser muy diferentes en cuanto a origen y situación socioeconómica.

Los 3 880 estudiantes que emigran de Veracruz en su mayor parte hacia el D. F. (10.3% del total nacional); los del Estado de México hacia el mismo polo, y los de Coahuila en referencia a Monterrey, no carecen de oportunidades “buenas” de educación superior en su estado de origen, sino que su propia capacidad socioeconómica les permite aspirar a un mejor nivel de educación superior (emigrando además hacia un polo de desarrollo relativamente cercano.). Asimismo, los estudiantes de los estados del norte de la República (Chihuahua, Sinaloa y Sonora) no dudan en emprender migraciones más lejanas aún en busca de oportunidades de educación superior, mejores que las que privan en sus respectivos estados natales. La capacidad socioeconómica de sus familias contribuye fuertemente a acentuar el fenómeno en estos casos.

Inversamente, los emigrantes de estados más pobres y cuyas familias tienen una capacidad socioeconómica menor, tienden a concentrarse en los estados más cercanos (v. g. los de Durango, en Coahuila; los de Campeche, en Yucatán) y en polos secundarios de desarrollo educativo, donde la educación les resulte más barata.

IV. Migración educativa a nivel superior, concentración de profesionalistas y círculo vicioso del subdesarrollo regional

Conviene recordar que la migración educativa a nivel superior no es sino la parte más aparente del "iceberg" representado por las migraciones en general, y que la parte más importante quedó, por lo menos en este estudio, "debajo del agua".

La demanda de educación superior (egresión del nivel medio superior) en los polos de desarrollo socioeconómico, es la resultante de todas las emigraciones anteriores, efectuadas por los educandos, a todos los niveles anteriores del sistema educativo, acompañados o no por sus familias; y es, finalmente, el resultado de la inmigración estudiantil interestatal, atraída por el mayor desarrollo de la educación superior en los polos.

Esta demanda foránea se añade a su vez a la demanda local, resultado del crecimiento natural de la población del lugar, cuando llegan a la edad en que tienen que entrar al nivel superior las generaciones correspondientes.

Al mismo tiempo, la polarización del desarrollo de la educación superior, en algunos de los estados, tiende a convertirse en un hecho irreversible y, por un proceso interno multiplicador, acentúa el ritmo de crecimiento de los servicios educativos en las áreas metropolitanas de mayor migración, en general, y en los estados de mayor desarrollo socioeconómico. Esto explica por qué, a pesar de la necesidad reconocida de la descentralización regional de la educación superior, se siguen abriendo nuevos centros educativos (v. g. Universidad Autónoma Metropolitana), allí donde la demanda local de educación superior es mayor y crece a ritmos acelerados.

Por otra parte, en función del desarrollo desigual de la educación superior, la inmigración de estudiantes foráneos no representa el mismo gravamen para una entidad con fuerte desarrollo, que para otra, cuyos recursos educativos están poco desarrollados (v. g. Querétaro vs. D. F.)

La inmigración en los centros de mayor desarrollo de la educación es susceptible, a su vez, de acentuar aún más la concentración del desarrollo socioeconómico y del poder correspondiente, a nivel regional.

El desarrollo socioeconómico acelerado de los polos engendra, por lo general, condiciones de mercado de trabajo más favorables para los que migran hacia las instituciones de educación superior. La presencia de este mercado de trabajo abierto resulta atractivo, desde el momento mismo de su migración, para los estudiantes que necesitan una ocupación inmediata, a fin de asegurar su sostenimiento durante sus estudios, aunada a su calidad de egresados de instituciones de educación superior locales, de mayor prestigio que las foráneas, aumentan sus posibilidades en el mercado de trabajo de la localidad, incitándolos a establecerse en el lugar de sus estudios y convirtiendo, frecuentemente, su migración temporal en definitiva. En estas circunstancias, el desequilibrio regional, medido en términos de "do-

tación de recursos humanos preparados a nivel superior” (número de profesionistas de cada especialidad establecidos a nivel local en cada entidad), tiende a acentuarse, en detrimento de las entidades de menor desarrollo relativo. Esto, por otra parte, engendra un círculo vicioso difícil de romper, puesto que la necesaria creación de nuevos centros de educación superior a nivel estatal exige la presencia local de una “masa crítica” de profesionistas disponibles y deseosos de participar en las tareas académicas.

Por último, en condiciones de desarrollo socioeconómico desigual, las migraciones individuales de estudiantes a nivel superior, se acompañan a menudo de migraciones paralelas o posteriores de sus familiares o parte de ellos, lo cual, además de acentuar el flujo de la migración en general, refuerza todavía más la concentración de recursos humanos preparados en las entidades de mayor desarrollo.

V. Conclusiones

- a) En el panorama de las migraciones internas, la migración educativa a nivel superior tiene matices propios y sus características, en México, difieren de las que pueden encontrarse en países de mayor desarrollo relativo.
- b) Las migraciones educativas a nivel superior se originan en las desigualdades socioeconómicas regionales y la migración de estudiantes es, sobre todo, el resultado de la necesidad de encontrar oportunidades de educación superior, ausentes o de menor nivel, en sus entidades de origen.
- c) Sin embargo, el conjunto de estudiantes migrantes forma un grupo relativamente privilegiado, con capacidad de emigrar y que pertenece, probablemente, en su mayoría, a los estratos más elevados de la población en cuanto a nivel socioeconómico.
- d) La migración a nivel superior se añade a todas las migraciones educativas de niveles anteriores, que acaban por repercutir en la demanda de nivel superior; los efectos conjugados de estos hechos tienden a convertir la polarización de la educación superior en algunos grandes centros en un fenómeno irreversible, con crecimiento acelerado y autoalimentado.
- e) En particular, la búsqueda de mejores oportunidades de educación superior está estrechamente vinculada a la búsqueda (paralela o correlativa) de mejores oportunidades de trabajo, en un mercado más abierto como el que existe en los polos de desarrollo.
- f) El análisis ya realizado debería complementarse con la observación de la migración educativa a todos los niveles y con un estudio en profundidad, por medio de encuestas, sobre los determinantes de la migración.

Referencias

- Altbach, Philip. G.
1973 Comparative Higher Education, Washington, D. C., Publication Dept., American Association for Higher Education.
- Campbell, Rex. R.
1967 Population and Higher Education in Missouri, 1960-1975, Missouri, Columbia, Missouri University, diciembre.
- Carbone, Robert F.
1973 Students and State Borders: Fiscal/Legal Issues affecting non Residents, The American College Testing Program, ACT, Iowa.
- Cherniask, Saralee y Meek Kathleen R.
1968 Impressions from Interviews of Transfer Students participating in a Student Types on three University of California Campuses, Center For Research and Development in Higher Education, Berkeley, University of California, enero.
- Association Transfer Group
1973 "College Transfer". *Working Papers and Recommendations from Airlie House Conference*, 2 a 4 de diciembre.
- Crausaz, Roselyne
1974 "Diversification of Tertiary Education", *Report of Working Party, Committee for Higher Education and Research*, Council for Cultural Cooperation, Council of Europe.
- Fenske, Robert H., Scott y Craig S.
1972 *A Comparison of Freshmen who attend College in their Home Community and Freshmen who migrate to College*, Iowa City, Iowa, American College Testing Program.
- Fenske, Robert H., Scott, C. S. y Carmody J. F.
1972 "College Student Migration", *Act Research Report from the American College Testing Program*, Iowa, Pub. Research and Development Division.
- Froehlich, Gustav J. y Garey Robert C.
1970 "Migration of College Students", University of Illinois, University Bureau of Institutional Research, Abril.
- Graziano, Anthony F.
s. f. "Migration of Illinois Students and Residence of Illinois Enrollees", Champaign Illinois, University of Illinois at Urban-Champaign.
- Held, Philip. J.
1973 "The Migration of the 1955-1965: Graduates of American Medical Schools", Berkeley, California, California University and Ford Foundation, enero.

- Hernstadt Shulman, Carol
s. f. "Resident Tuition and Student Migration: Some Recent Problems", *Eric Higher Education*, Research Currents.
- Lankford, Jr. Francis y Taylor Alton L.
s. f. "College and University Student Migration: the Case of Virginia", en *News Letter*, Charlottesville, The University of Virginia.
- Luna Rivera, Vidal
1975 "La demanda de primer ingreso a la UNAM, proveniente de provincia", Querétaro, México, Dirección General de Planeación UNAM, XVI Asamblea General Ordinaria, ANUIES, marzo.
- Nagel, Patricia L.
1968 "Higher Education in Indiana, Needs and Resources, 1968-85; Current Status Report: Migration", Advisory Commission on Academic Facilities. Bloomington, Office of Education (DHEW).
- Rabiega, William A.
1972 "Transfer: and Intraurban Residential, Migration Game", Florida, Florida State University.
- UAP
s. f. "Influencia Regional de la UAP (1970 y 1971)", Puebla, México, Universidad Autónoma de Puebla, Departamento de Estadísticas.
1970 "The non Resident Student", *Staff report 70-3*, California, Coordination Council for Higher Education, Sacramento, mayo.
- Taylor, Alton L.
1973 "Migration and Post-graduation Activities of bachelor Degree Recipients", Office of Institutional Analysis OIA 7374-244, University of Virginia, julio.
- Van Alstyne, Carol, Kathy Hernderson, Charles Fletcher y Yitsien.
1973 "Comparison on the Characteristics of Transfer and non Transfer College Students 1967-1971", Airlie House Conference in College Transfer, Policy Analysis Service, *American Council on Education*, 30 de noviembre.
- Vielle, Jean-Pierre, Guadalupe Dávila y Ma. Concepción Garrido.
1976 "La migración educativa interna a nivel superior: 1a. Parte, panorama nacional y regional", México, DGCE-SEP/PNIID/CONACYT, mimeógrafo, 300 pp.
- Winchester, E. Anne y Kenny Eleanore.
1973 "Mobility of Under Graduate College Students between Washington Colleges and Universities. Fall 1971", *Council on Higher Education*, Washington, enero.
1970 "Youth and Poverty", Report of Consultation held at Virginia Wesleyan College, Washington, D. C., Bucknnon W. Va., enero.

